

MI FORMACIÓN PROFESIONAL COMO LICENCIADO EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA: EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES.

TESINA (ENSAYO)

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

Presenta

ISRAEL IBARRA OCHOA

Directora de tesis
Mtra. Teresa Gómez Cervantes

Cd. Guzmán, Mpio. de Zapotlán el Grande Jalisco. Noviembre de 2008

DEDICATORIA

A mis padres y hermanos que desde niño me han apoyado en mi formación y han sido fundamentales para seguir adelante.

A todos mis maestros de la LIE que me ayudaron y me aconsejaron para concluir con éxito mi carrera y en especial a la maestra Teresa Gómez Cervantes por el apoyo brindado para la realización de mi tesis.

INDICE

1.-Introducción	1
2.- Desarrollo	7
2.1.-La intervención educativa y el modelo de educación por competencias.....	7
2.2.-La formación profesional del Licenciado en intervención educativa ¿Realidad o Ficción?	16
2.3.-Mis experiencias durante el proceso de formación.....	25
3.-Conclusiones	40
Bibliografía	45

1.- INTRODUCCIÓN

En los últimos años, hemos sido testigos de acelerados cambios que se presentan en nuestra sociedad a causa del fenómeno de la globalización, tal vez sin querer estamos inmersos en una serie de modificaciones contextuales que van generando un nuevo tipo de vida y por ende una nueva sociedad.

Los grandes avances tecnológicos, los medios masivos de comunicación, la imitación de estereotipos de otras sociedades, el surgimiento de nuevas ideologías, son algunos de los detonantes que provocan los inevitables cambios del mundo global.

La imparable transformación de la sociedad, genera que los distintos ámbitos en los que nos encontramos, sufran constantes modificaciones para seguir siendo útiles a nuestras necesidades y no se vuelvan obsoletos.

Uno de ellos y muy importante es el ámbito educativo, nuestro país requiere de sistemas educativos fuertes, flexibles y en permanente innovación, que respondan al desarrollo social, que está en constante evolución, mutación y renovación.

Estas transformaciones han impactado a todo el sistema educativo nacional y por supuesto han repercutido en las funciones, formación y desarrollo de los profesionales de la educación, por esta razón es necesario analizar estos cambios para comprender los problemas que presenta la educación en México.

La educación basada en competencias es quizá una de las más prometedoras alternativas, que ayudarán a mejorar la educación en nuestro país; esto porque ofrece al estudiante un perfil muy concreto de actitudes y habilidades que le permiten ser capaz de hacer algo, un algo a la vez preciso, relevante socialmente y útil para el desenvolvimiento personal.

Este modelo busca formar profesionales con sustento en los postulados pedagógicos de la UNESCO para brindar todas las oportunidades al educando en el desarrollo del saber (conocimientos), saber hacer (habilidades) y saber ser y convivir (valores-actitudes); lo que implica una educación para la vida.

El propósito de mi ensayo es dar a conocer a la comunidad en general un panorama de la licenciatura en Intervención educativa, que la gente tenga conocimiento cómo surgió esta carrera, su fundamentación y sobre todo el modelo de educación basado en competencias para la formación de los Licenciados en Intervención Educativa que actualmente se ofrece en las cinco unidades de la Universidad Pedagógica Nacional; en particular hablaré de la Unidad UPN 144, de Ciudad Guzmán Jalisco,

Es importante tratar este tema a fin de que contribuya a la creación y fortalecimiento de una identidad profesional, así como al reconocimiento de la carrera, ante nuestra comunidad.

La intervención educativa como licenciatura todavía no logra tener un reconocimiento social y laboral como lo tienen otras carreras, el poco conocimiento de ella, ha provocado que la sociedad realice juicios sin fundamentos y comparaciones desventajosas con otras licenciaturas.

La UPN en Ciudad Guzmán y la región, tiene que competir con gigantes de la educación superior que ofrecen carreras reconocidas desde hace muchos años, como lo son el Centro Regional de Educación Normal, el Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán y el Centro Universitario del Sur. Estas instituciones a través de los años han logrado prestigio social, además, cuentan con amplias y completas instalaciones, porque reciben mayores recursos económicos por parte del gobierno.

La forma en que la Unidad y la Licenciatura en Intervención Educativa pueden competir con estas instituciones es mediante la calidad de sus alumnos, ya que ellos son la carta de presentación de toda escuela y esto tiene su base en la forma en la que son preparados.

Muchos creemos que el modelo de formación profesional que utilizan las distintas carreras en Ciudad Guzmán, es el mismo y sólo cambia el contenido de los cursos, que se orientan a las disciplinas con las que fueron creadas, por ejemplo: al estudiante de Ingeniería del Tecnológico, le enseñan matemáticas, física y química; al alumno de Derecho del CU SUR, artículos, leyes y normas; al normalista, le enseñan pedagogía, filosofía, psicología, etc. Pero poco saben qué aprendemos los Interventores Educativos.

Pareciera ser que la única diferencia, está en las materias que les imparten a los estudiantes, pero no es así. La forma en que cada uno de ellos es preparado, es lo que caracteriza a las distintas carreras.

Otro motivo importante de mi trabajo, es que mis compañeros y yo, fuimos formados de una manera distinta, inteligente y novedosa y ni siquiera nos habíamos dado cuenta.

El modelo de educación basado en competencias es característico de las carreras tecnológicas e implementarlo para la formación de profesionales de la educación es algo verdaderamente innovador y por desgracia no tiene la valoración necesaria.

Además, otro punto importante es que entre la mayoría de mis compañeros existe un conocimiento parcial, de lo que es un Licenciado en Intervención Educativa, si bien es cierto, con el paso de los semestres el estudiante de la carrera, va adquiriendo una nueva concepción de lo que significa ser interventor educativo, pero por qué esperar tanto tiempo a que el alumno adquiera una identidad y

conozca bien como está siendo su formación y no tenga que esperar hasta los cursos de Seminario de titulación I y II para conocer mejor su carrera, como fue mi caso. Todavía me pregunto ¿Por qué tuvo que ser hasta séptimo y octavo semestre donde me sucedió eso?

En estos dos cursos, realice escritos para describir como fui adquiriendo las competencias, cual ha sido mi evolución como estudiante, mis expectativas en la licenciatura y uno más acerca de las experiencias que tuve en la carrera. Antes de iniciar con los escritos la maestra Teresa tomó como punto de partida preguntarnos qué son las competencias y cuáles eran las ocho competencias que marca nuestro perfil de egreso y me dio mucha vergüenza que no supiéramos contestarle; me puse a pensar cómo era posible que estuviéramos ya por concluir la licenciatura y no supiéramos algo tan fundamental para los alumnos, siendo que el tema de las competencias era el *Pan nuestro de cada día*.

De ahí surgió la decisión de realizar un ensayo como opción de titulación.

Durante mi formación había tenido el deseo de decir lo que pienso acerca de la carrera y lo hice pero solo de forma verbal, ahora tengo la oportunidad de plasmar mis ideas a través de mi trabajo recepcional y que otros conozcan la opinión y las experiencias de un egresado de la tercera promoción de la Licenciatura en Intervención Educativa.

Una vez conocidas las opciones de titulación valore cual podría ser la más adecuada para poder manifestar lo que pienso y opté por la realización de una tesina, en su modalidad de ensayo, además de que es una opción conveniente para mí porque se realiza de forma individual pues se me complicaría realizar un trabajo en equipo por los horarios de mi empleo. Así que poco a poco fui dándole forma a los escritos realizados en el curso de seminario y de esta forma realicé mi trabajo de titulación.

Uno de los ejes de mi ensayo es la intervención educativa como disciplina y como licenciatura; la sociedad en nuestra región no tiene mucho conocimiento de que es la intervención educativa y mucho menos de lo que hace un interventor, nos comparan y en muchas ocasiones confunden con otros profesionistas, aun no tenemos una identidad profesional fuerte que nos permita tener un reconocimiento social y se nos ubique como profesionales de la educación; en este mismo eje describo el modelo de educación basado en competencias, menciono el origen y las circunstancias en las que surgió el modelo, cuales han sido los países pioneros en la utilización del mismo a nivel mundial y continental, además cómo México lo ha ido desarrollando, cuáles fueron las instituciones precursoras en nuestro país en la implementación del MEBC, así como diferentes conceptos de *competencias*.

En el siguiente eje describo la formación profesional del licenciado en intervención educativa en la Unidad 144 donde realizo la pregunta ¿realidad o ficción? ya que señalo la utilización del modelo de formación profesional basado en competencias en la Licenciatura de Intervención Educativa, siendo éste, un modelo característico de las instituciones tecnológicas; detallo la fundamentación de la licenciatura y el objetivo que persigue al formar profesionales de la educación, las fortalezas con las que cuenta y lo que se tiene planeado que el estudiante de intervención educativa sea, pero que en mi opinión no se está generando todo lo propuesto, debido a las deficiencias con las que cuenta la Licenciatura, las incertidumbres que presenta el alumno durante su formación y los problemas que al solicitar empleo se han generado.

En el último eje narro como fue mi desarrollo en la licenciatura, cuáles competencias tenía antes de ingresar a la carrera, cómo fui adquiriendo cada una de las ocho competencias que marca el perfil de egreso y también algunas experiencias que marcaron mi formación como estudiante de la licenciatura.

Cabe reiterar que las opiniones son producto de mi propia experiencia, de las reflexiones que fui escribiendo durante ese trayecto y que me permiten pensarme hoy como un profesional de la intervención.

Y por último presento las conclusiones del ensayo titulado *Mi Formación Profesional como Licenciado en Intervención Educativa: Experiencias y reflexiones*, posteriormente la bibliografía consultada, que gran parte de ella son libros y revistas que hablan del surgimiento y la aplicación del modelo educativo basado en competencias, como por ejemplo, la revista *Caminos Abiertos* editada por la Universidad Pedagógica Nacional, *EDUCAR* editada por la Secretaría de Educación Jalisco, entre otras, además de la versión sintética de LIE, El Programa de Reordenamiento de la Oferta Educativa de las unidades UPN y “Primitextos LIE” realizado por la Mtra Teresa Gómez Cervantes y el Mtro. Antonio Ramírez Díaz, fuentes que analicé para fundamentar mi opinión con relación a la Licenciatura en Intervención Educativa.

2.- DESARROLLO

2.1 La intervención educativa y el modelo de educación por competencias.

A lo largo de la historia hemos escuchado en distintas situaciones de la vida cotidiana la palabra “intervención” ya sea en la calle, en la escuela, en la casa o en el trabajo, por ejemplo: la famosa Intervención Francesa, hecho histórico que se suscitó en nuestro país en el año de 1862, o también otro caso muy común es cuando escuchamos que un médico va a realizar una intervención quirúrgica, o que los jueces intervinieron en un caso para aplicar una ley, o cuando escuchamos que el réferi intervino en una pelea para que no siguieran golpeando a un luchador, pero a todo esto, ¿Qué es la intervención? ¿Qué es un interventor?

Si en la calle preguntara ¿Qué es la intervención educativa? estoy seguro que no me responderían correctamente o pudiera ser que en el mejor de los casos me dieran una respuesta relacionada con los aspectos citados o con un poco de sentido común meterse en asuntos de otras personas.

El término existe hasta en el *Diccionario Escolar* (Santillana. 2003: 302) define la intervención como: la acción de tomar parte en un asunto e interceder o mediar por alguien. Y lógicamente el interventor es la persona que realiza esta acción.

Dado que la intervención educativa es una disciplina que está construyéndose como tal, no existe un consenso ni una definición única respecto a su naturaleza conceptual.

El *Diccionario de las Ciencias de la Educación* en (Santilla. 1983: 823) define la intervención educativa como: la acción sobre otro, con intención de promover mejora, optimización o perfeccionamiento.

En México la intervención educativa es un concepto aún desconocido para la sociedad en general, tanto así que a veces ni nosotros mismos como alumnos sabemos asimilarla correctamente.

La intervención es una de las denominaciones aplicadas a la educación social, al trabajo social, a la animación sociocultural, al trabajo comunitario, la intervención como la animación se fundamenta en la investigación, en la elaboración de proyectos y en la participación voluntaria y comprometida de los individuos, grupos y comunidades.

Las tareas que desarrolla son diversas y complejas, según Quintana (1993: 171) se han registrado hasta 1472, 15 funciones distintas y tres tipos básicos de animadores el de tiempo completo, el voluntariado y el ocasional.

La intervención es tomar parte de un asunto, es mediar en problemáticas y generar propuestas que puedan llevar a la solución de problemas, es participar como intermediario en situaciones de la vida cotidiana y generar un cambio. Remedi la define como: “meterse en los asuntos ajenos”

Intervención es una acción sobre otro, con la intención de crear un cambio, un cambio benéfico que ayude al sujeto en intereses personales, intervenir es participar, ayudar, orientar, mediar, generar, es estar donde nos llaman y donde se nos necesita.

Según Quintana y Lirio los ámbitos de intervención son: Educación ambiental, desarrollo rural, atención a grupos excluidos y minorías, prevención de adicciones, orientación vocacional y sociolaboral, animación deportiva, administración del ocio, promoción de la salud, atención a los alumnos con déficit académico, asociaciones civiles, grupos de la tercera edad, etc.

El sentido de la intervención es el de penetrar en una realidad con el objeto de modificarla, teniendo como medio principal la interacción, el intercambio y la intercomunicación con las personas.

La intervención se realiza a partir de la identificación de una necesidad, un problema, una inquietud, un deseo etc. utilizando como herramienta fundamental el diagnóstico, a partir del cual se diseñan los instrumentos, técnicas y estrategias de intervención, factibles y acertadas para cada situación.

La intervención educativa no es sólo la acción intencionada de generar un cambio dentro de una escuela, el campo de la educación es tan amplio que la intervención educativa implica y va más allá de lo que el contexto escolar puede generar.

A esto la Universidad Pedagógica Nacional ofrece desde el año 2002 en todo el país, la Licenciatura en Intervención Educativa, donde el modelo educativo responde a las exigencias internacionales y lineamientos que establece la Secretaría de Educación Pública en el Programa Nacional de Educación 2001-2006.

La licenciatura en intervención educativa es una carrera creada de características de otras disciplinas como Psicología, Filosofía, Pedagogía, Sociología y Trabajo Social que dan como resultado una formación multidisciplinaria, donde pareciera que el interventor educativo es un *todólogo*, sin embargo esto se realiza para que el interventor cuente con un amplio conocimiento de temáticas, concepciones, enfoques y estrategias que se requieren para cada contexto donde pueda intervenir.

La LIE es producto del trabajo realizado por profesores de varias unidades UPN del país, teniendo como referencia un diagnóstico de las distintas necesidades educativas específicas de cada contexto a nivel nacional y regional.

La Intervención Educativa está enfocada hacia dos tipos de intervenciones: la Socioeducativa y la Psicopedagógica.

La intervención Socioeducativa se orienta a las actividades culturales, sociales y educativas, además puede trabajar en el tiempo libre, educación para los adultos, para la salud, la paz, actividades de educación ambiental, para los medios de comunicación y el desarrollo comunitario.

En cambio la intervención psicopedagógica se acerca más al ámbito escolar, donde tiene la función principal de atender las necesidades relacionadas con los problemas institucionales de alumnos y maestros ya sea en materia de aprendizaje o de contenidos específicos.

Beltrán señala diez posibles áreas de trabajo para el interventor psicopedagógico:

- a) Apoyo psicopedagógico en la escuela.
- b) Intervención en ámbitos de integración a la escuela de minusválidos.
- c) Intervención en el ámbito de la creatividad y afectividad.
- d) Intervención en el ámbito de la inteligencia práctica.
- e) Intervención en el ámbito de la estructura cognoscitiva.
- f) Intervención en el ámbito del aprendizaje.
- g) Intervención en el ámbito del lenguaje oral y escrito.
- h) Intervención en el ámbito de las matemáticas
- i) Intervención en el ámbito de las ciencias sociales.

Lamentablemente la Intervención Educativa como Licenciatura, no ha podido tener aún el impacto que tienen otras carreras como Psicología, Pedagogía o Trabajo Social; quizá sea necesario que la carrera tenga un objeto de estudio propio y un campo laboral único.

Pareciera ser que la intervención educativa es sólo conocida y reconocida como una línea de especialidad de los psicólogos y los pedagogos. Lo nuevo del nombre

y lo desconocido de la carrera ha generado confusiones y comparaciones con otros profesionistas.

Desafortunadamente el interventor educativo en Ciudad Guzmán y en la región sur de Jalisco no cuenta con el reconocimiento social y laboral, que tienen otras profesiones como medicina, derecho, administración o informática. A los primeros egresados de la LIE les ha tocado ir abriendo camino en un terreno desconocido y lleno de incertidumbres, donde poco a poco van levantando la mano y le dicen a la sociedad que no son psicólogos, ni normalistas; son interventores educativos.

La carrera es una excelente opción de educación superior para aquellos jóvenes que por vivir en regiones y zonas del país marginadas de la educación superior, desean adquirir una formación que les ayude incorporarse como profesionales a las distintas instituciones públicas y privadas, grupos y organizaciones sociales que ofrecen sus servicios en el campo educativo.

La LIE tiene como modelo educativo el enfoque basado en la adquisición de competencias generales y específicas en relación a seis líneas de formación profesionalizante, diseñado para que los interventores educativos den respuesta a las necesidades sociales, culturales y educativas del país, donde éstos puedan desarrollar proyectos que les permitan solucionar problemas socioeducativos y psicopedagógicos desde una perspectiva multi e interdisciplinaria.

Durante los años ochenta, en nuestro país se realizaron fuertes críticas, por parte de las empresas, hacia las instituciones educativas, principalmente al nivel superior, esto porque en opinión de las empresas, no respondían a los intereses y necesidades del sector productivo refiriéndose específicamente, a los egresados de las escuelas superiores que no estaban siendo competentes en las diversas tareas que tenían que realizar.

Las empresas exigen que las instituciones superiores produzcan profesionales de calidad ya que éstos serán los insumos humanos que las empresas consuman.

En el ámbito empresarial se creó un modelo de formación profesional llamado por competencias laborales, este modelo de competencias se refiere a que los trabajadores deben demostrar con sus capacidades, actitudes y conocimientos, lo competentes que son para realizar sus funciones.

De ahí que algunas instituciones educativas deciden adoptar o crear un modelo de educación basado en competencias, que se deriva del modelo que el ámbito empresarial creó. Con la implementación de este modelo, se busca mejorar la calidad de los empleados que ingresaban a las empresas y así cubrir dos necesidades, se mejora la calidad en la educación y se mejora la productividad de una empresa.

Ahora bien las competencias se definen según Mertens (1997) como: ciertos aspectos del acervo de conocimientos y habilidades: los necesarios para llegar a ciertos resultados exigidos en una circunstancia determinada; la capacidad real para lograr un objetivo o resultado en un contexto dado.

En la LIE hace referencia a las competencias que desarrollamos en nuestras prácticas profesionales, en ellas se desarrollan las competencias según el ámbito, por ejemplo en un hospital, una escuela, una guardería, un Centro de Readaptación Social etc. etc.

Para Rychen y Tiana: 2004 citada en Caminos Abiertos 2002 Pág. 135 las competencias son una articulación coherente de conocimientos, aptitudes, valores y actitudes aplicadas a situaciones de la vida cotidiana. Esto hace referencia a las competencias que adquirimos y vamos desarrollando durante nuestra vida a través de cualquier tipo de experiencias ya sea laborales, familiares, en la calle etc. etc.

Marelli: 2000 citado por Argudin 2005 revista Educar Pág. 35 define: La competencia es una capacidad laboral, medible, necesaria para realizar un trabajo eficazmente, es decir para producir los resultados por la organización.

Esta definición se concretiza a la aptitudes y capacidades que tenemos, adquirimos y desarrollamos, por medio de un oficio en específico por ejemplo, el mecánico, el ingeniero, el estilista, la secretaria etc.

Los primeros países que desarrollaron el modelo de educación basado en competencias fueron Inglaterra y Alemania, los dos en condiciones distintas, países que junto con Estados Unidos son los países representativos de la llamada Revolución Industrial entre 1750-1850, estos dos países se caracterizan por ser innovadores y creativos, ellos comenzaron a utilizar el modelo de educación basado en competencias desde hace más de dos décadas.

En el caso de Alemania fue en el año de 1979 y por su parte Inglaterra lo implemento por ahí de los años 1975-1981. Este modelo trascendió a otros países como Australia y Nueva Zelanda donde se han creado diversas políticas educativas en los distintos niveles de educación que tienen relación con el ámbito empresarial.

En Francia en los años ochenta, se generó un debate acerca de la implementación de este modelo ya que se realizaron críticas a la pedagogía tradicional, que era demasiado apegada a la teoría de los conocimientos escolares y esta crítica adquirió mayor relevancia al aumentar la demanda en las capacitaciones laborales de los adultos dentro de las empresas.

Pero este no ha sido el único caso donde la implementación del modelo de educación basado en competencias ha entrado en debate, sino también en otros países europeos como España y Portugal.

En nuestro continente los primeros países que implementaron este modelo de educación fueron Estados Unidos y Canadá, estos países tienen antecedentes de que en los años sesentas se generalizó el implemento de estándares de competencia para acreditar el cumplimiento de indicadores de calidad. En años recientes en los dos países se han implantado iniciativas para desarrollar normas de competencias en profesiones como la docencia, el trabajo social, ortopedia y en ciertas ocupaciones artesanales.

Nuestro país, a raíz del Tratado de Libre Comercio, comienza a adoptar un poco de las estrategias de educación que estos dos países han desarrollado, utilizando el modelo de educación basado en competencias.

Pero existen antecedentes de que en México ya se utilizaba lo que podía ser el modelo de educación basado en competencias y esto fue en 1937 con la creación del instituto Politécnico Nacional, donde el modelo de educación utilizado por el Instituito se asemejaba al modelo de educación por competencias, pero se caracterizo aun mas en 1987 con la creación del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), puedo decir que esta institución es la pionera en México del modelo de formación basado en competencias.

El CONALEP estableció una estrategia para la modernización de la institución, con el propósito de atender los nuevos requerimientos del mercado ocupacional, fortalecer los vínculos con el sector productivo, impulsar más la planta docente con el personal activo en las empresas, así como la realización de las prácticas tecnológicas de los alumnos (SEP, 1994).

Para implementar el modelo de educación basado en competencias, el CONALEP analizó las propuestas de Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, Alemania y Francia para finalmente diseñar su propia propuesta.

La educación técnica y tecnológica en México ha tenido una trayectoria relevante y es la que más ha destacado en los últimos años en los proyectos de industrialización, esto porque ha implementado diversas políticas gubernamentales tendientes a impulsar la educación basada en competencias en este tipo de instituciones.

Ahora bien cada uno de los modelos de educación basado en competencias que he mencionado, han tenido características distintas, no todos han sido totalmente iguales, esto porque en cada país el modelo se adapta a sus recursos y necesidades específicas.

Por ejemplo y de acuerdo con lo que menciona L. Mertens: 1996 citado por Valle 2002, la implantación de los diferentes modelos de Educación Basada en Competencias se ha efectuado en tres formas distintas:

- a) A través de políticas gubernamentales, por medio de un consejo nacional responsable de integrar un sistema de competencias laborales, así como coordinar todos los esfuerzos afines provenientes de empleadores y de trabajadores en una gestión central; la del estado. En este caso se encuentran países como Inglaterra, Australia y México.
- b) Mediante las regulaciones del mercado de trabajo, instituidas por las propias fuerzas del mercado. Esta estrategia combina acciones enfocadas con la iniciativa privada, para controlar y limitar costos, evitando además la intervención estatal. Es este el caso de los Estados Unidos.
- c) Con el impulso de empresarios y sindicatos como los principales actores sociales que sostienen tanto el sistema de formación como el de las políticas de mercado de trabajo. Los países que han utilizado esta estrategia son Francia, Alemania, Italia, Canadá y Japón.

En nuestro país la Educación Basada en Competencias surgió a partir de un acuerdo entre la Secretaria de Educación Pública (SEP) y la Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STYPS) con las consultas realizadas a empresas, sindicatos y organizaciones civiles. Un antecedente inmediato fue el proyecto de educación tecnológica y modernización de la capacitación que realizaron la SEP y la STYPS en 1993 con la colaboración de corporaciones de trabajadores y empresarios.

Instituciones como el CONALEP el Centro de Estudio Tecnológico Industrial y de Servicios (CETIS) el Centro de Bachillerato Industrial y de Servicios (CBTIS) y el Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial y de Servicios (CECATIS) han comenzado ya a impartir carreras en áreas ocupacionales estratégicas considerando incluso planes modulares flexibles.

Inicialmente el modelo de educación basado en competencias fue implementado en las escuelas de nivel medio superior de instituciones tecnológicas y poco a poco lo han ido implementado escuelas superiores y de educación básica. Me atrevo a decir que el modelo de educación basado en competencias es característico de las instituciones tecnológicas.

2.2.- La formación profesional del licenciado en intervención educativa: ¿realidad o ficción?

Implementar el modelo de educación basado en competencias en una escuela pedagógica es realmente interesante, la implementación del modelo de educación basado en competencias en la Universidad Pedagógica Nacional vino a revolucionar la educación que se imparte en ella.

Con la creación de la Licenciatura en Intervención Educativa en el 2002, la UPN forma parte de las instituciones que se están actualizando para dar respuesta a las demandas que el ámbito laboral necesita.

La UPN construyo una nueva licenciatura con el modelo de educación basado en competencias donde le dan mayor énfasis en el desempeño de los sujetos en contextos profesionales diversos con niveles de competencia expresada de forma evidente, donde ser, saber y hacer se expresen de forma armónica, como lo señala Ramírez Díaz (2007).

Es importante señalar que la carrera está sustentada en los postulados pedagógicos de la UNESCO, el saber referencial (conocimientos), el saber hacer (habilidades) y el saber ser y convivir (valores-actitudes)

El objetivo general de la carrera es el de *formar un profesional de la educación capaz de desempeñarse en diversos campos del ámbito educativo, a través de la adquisición de las competencias generales (propias de cualquier profesional de la educación) y específicas (las adquiridas a través de las diferentes líneas profesionalizantes detectadas), que le permitan transformar la realidad educativa por medio de procesos de intervención.*

Es necesario mencionar que según el Programa de la LIE 2002 la licenciatura está fundamentada por cuatro dimensiones que son: la **social** donde la carrera propone formar un profesional de la educación capaz de dar respuesta, a los problemas relacionados con:

- La formación de la población infantil de 0 a los 4 años de edad.
- La atención a personas jóvenes y adultas que no han tenido la oportunidad de lograr tener acceso a la alfabetización y a la escuela, la capacitación para el trabajo, la educación al mejoramiento de la calidad de vida, la promoción de la cultura y fortalecimiento de la identidad.
- La diversidad cultural que se expresa en diferentes ámbitos del país.
- La necesidad de plantear estrategias de integración social y educativa, para poblaciones con necesidades sociales y educativas particulares.

- Formas de organización, gestión y administración educativas, no solo en el ámbito escolar tradicional sino en el de otras instituciones y del propio sistema educativo.
- La orientación para la toma de decisiones de jóvenes y adultos respecto a las opciones profesionales que definen su proyecto de vida.

De donde se derivan las seis líneas específicas con las que cuenta la carrera que son: educación inicial, educación de las personas jóvenes y adultas, interculturalidad, educación inclusiva, gestión educativa y orientación educacional.

La **epistemológica**, esta señala que los nuevos profesionales encontrarán una gran mutabilidad en los insumos de trabajo, en los procedimientos de transformación y por lo mismo en las relaciones sociales y afrontarán problemas inéditos, para lo cual es indispensable contar con una formación más abierta y polivalente.

La **psicopedagógica**, en esta dimensión se retoman principios como, polivalencia, flexibilidad, pertinencia, alternancia, desarrollo y continuidad.

La **socio-profesional** que señala que el interventor educativo será un profesional que integre el análisis de procesos sociales educativos, desde diversas disciplinas y de contextos particulares en los que intervendrá eficazmente y quiero señalar algo muy importante de esta dimensión, las características con las que debería contar el interventor, que son:

- Polifacético en capacidades genéricas que abarquen diferentes disciplinas.
- Polivalente es decir encontrar en diferentes ámbitos, una aplicación de sus conocimientos y competencias.
- Flexible ante la diversidad de necesidades sociales educativas.
- Preparado ante la internacionalización del mercado laboral, mediante una comprensión de diversas culturas y el dominio de otros idiomas.
- Capaz de contribuir a la innovación y ser creativos.
- Emprendedor para crear sus propios negocios o empresas.
- Interesado en el aprendizaje durante toda la vida y preparado para ello.

- Capaz de trabajar en equipo.
- Capaz de comunicarse y poseer sensibilidad social.
- Solidario con un fuerte compromiso social.
- Responsable.
- Poseedor de una sólida cultura general.
- Apto para resolver problemas.
- Crítico de la realidad social.
- Autocrítico en su desempeño profesional.
- Crítico, reflexivo y participativo.
- Hábil en el uso de la nuevas tecnologías.
- Tolerante, cooperativo y dispuesto a mejorar la convivencia humana.
- Respetuoso ante la diversidad.

La verdad todo esto puede sonar muy bien y a la vez interesante, pero considero que *del dicho al hecho, hay mucho trecho* y me pregunto: ¿En realidad se estará cumpliendo con todo lo que señala la carrera? ¿En verdad se estarán formando esos profesionales en educación que espera nuestra sociedad? ¿O será demasiado prometedor o fantasioso todo lo establecido para la formación de interventores educativos?

No dudo que la forma en que fue creada la carrera, la estructura que cuenta, sus fundamentos y el modelo de educación en que se enfoca sean los apropiados, al contrario, me parece una excelente y novedosa forma de crear profesionales de la educación, pero en mi opinión no se está cumpliendo con todas las propuestas que tiene la carrera y lo puedo resumir en que muchos de mis compañeros y yo, desconocemos total o parcialmente para lo que estamos siendo formados, hay un momento en que ni siquiera conocemos nuestro perfil de egreso, no sabemos como está estructurada la carrera y este problema es más notorio en los alumnos del primero al quinto semestre, es cierto que con el paso de los semestres el alumno va adquiriendo una concepción de la carrera y lo que hace un interventor educativo, ¿Y mientras?

Estoy de acuerdo que como en cualquier institución existen deficiencias, pero creo que lo que acabo de mencionar son aspectos de gran importancia que es

necesario corregir para poder llevar a la práctica todo lo teóricamente establecido en la licenciatura.

Desde el primer semestre se nos habla de competencia, se nos dice una y otra vez lo que es una competencia, se nos está capacitando para crear, diseñar, aplicar y evaluar infinidad de proyectos educativos, se nos dice que el licenciado en intervención podrá desempeñarse en cualquier ámbito siempre y cuando se necesite un profesional de la educación, todo esto es muy bueno pero cómo llegar a cumplir con el objetivo general si en ocasiones los alumnos no sabemos responder a preguntas que nos hacen por la calle como: ¿Qué estás estudiando? ¿De qué trata tu carrera? ¿Dónde vas a poder trabajar? ¿Qué vas hacer en tu trabajo?... como podemos respondemos a cada una de las preguntas, porque lo que le contestemos será bueno, ya que si nosotros no sabemos muy bien lo que estamos estudiando, mucho menos ellos.

Quiero aclarar que no estoy diciendo que la carrera no sirva o sea un fracaso, sino que en la licenciatura hay deficiencias que están perjudicándola y en mi opinión están provocando que la licenciatura no se desarrolle correctamente.

Algunos profesores no están de acuerdo con la formación y concepción del interventor educativo y afirman que nosotros estamos siendo formados sólo para ser animadores y que esta carrera no tiene futuro.

Si nuestros mismos profesores no confían en la carrera, siendo que ellos forman parte de esta innovadora propuesta, ¿Qué pensarán los demás? Me ha tocado el caso que profesores me pregunten: - *Israel ¿Qué vas hacer cuando termines la carrera?* y yo irónicamente les contesto: - *trabajar profe;* para posteriormente ellos preguntarme - *¿y en qué?*

Repito que como en todas las instituciones existen deficiencias, pero en la LIE se está descuidando demasiado el verdadero sentido de las competencias, los

profesores no se dan cuenta si en verdad el alumno está adquiriendo la competencia o parte de ella, me atrevo a afirmar que en ocasiones ni los mismos docentes recuerdan las competencias de cada bloque, y eso que el curso que imparten, lo desarrollan una y otra vez semestre tras semestre.

No existe una verdadera renovación o innovación interna. Al final de cada semestre se aplica a los alumnos, un instrumento para evaluar el desempeño de los profesores, pero no se percibe que cambie la situación, sino sólo el formato del instrumento aplicado.

El desempeño de algunos de los profesores deja mucho que desear y más de los que ya tienen su base, porque muchos de ellos son universitarios que carecen de una formación docente y no dudo que sepan mucho en su área, porque por algo están en la Universidad, pero no es lo mismo cuando se está frente a un grupo y se imparte una clase.

Algunos en el horario de clases se preocupan más ir por sus hijos a la escuela y que ya hayan desayunado, o cierto día no traen muchas ganas de dar sus clases y mejor la posponen para el siguiente día; a otros les interesa más realizar *convivios* con los alumnos y así acreditarlos, en lugar de ver si en verdad el alumno está aprendiendo.

No quiero generalizar, pero en ocasiones pagan justos por pecadores, mi respeto y admiración para aquellos profesores que aún no teniendo una preparación docente, hacen una excelente cátedra, hay profesores que sí están comprometidos con su trabajo y les interesa que los alumnos aprendan y están concientes que para eso les pagan y la mayoría de éstos son aquellos que trabajan por contrato.

Cuando comencé a estudiar la carrera, algunos profesores de ese momento, me decían que los comprendiéramos, ya que ellos estaban acostumbrados a trabajar

en cubículos con 6 o 7 profesores en servicio y que el cambio a tener como alumnos a 25 bachilleres aun era algo complicado y que hasta los mismos directivos y administrativos todavía no se acostumbraban al cambio; sin embargo, ya pasaron seis años y las cosas son muy similares.

Cada quien debe tomar su responsabilidad, no pretendo *tirar la piedra y después esconder la mano*, los alumnos debemos ser concientes, responsables y comprometernos con nuestro papel en la institución y exigir que los profesores también sean competentes y den respuesta a las necesidades de los estudiantes, pero mejor nos preocupamos de que los baños estén limpios y den buen servicio en la cafetería.

Por otro lado hay cursos donde saturan de información y se pretende que aprendamos las cosas en “semestres” de tres meses y sólo vemos los temas muy superficialmente, dicen que un interventor puede emplearse o trabajar en cualquier ámbito, pero la verdad es que un gran porcentaje de nuestra formación, sino es que toda, se enfoca al ámbito escolar y como prueba, la mayoría de mis compañeros hicieron sus prácticas profesionales en planteles educativos y donde muchas veces no realizaban actividades propias de un interventor y eran utilizados como suplentes de los profesores del grupo, saca copias, “ibe emes”, o en el mejor de los casos como niñeras en las guarderías infantiles.

Entre los alumnos existen demasiadas incertidumbres acerca si en verdad podremos ingresar a laborar al sistema educativo, ¿podemos? ¿Pero nos aceptan? Existe el caso de uno de mis compañeros, ya titulado, que tuvo la oportunidad de desempeñarse en una primaria y no logró ocupar la plaza porque su perfil no era el apropiado.

Quiere decir que no en cualquier lugar del ámbito educativo podemos ingresar, esto sin mencionar que nuestra carrera no aparece dentro del profesiograma de la Secretaría de Educación del estado de Jalisco.

Cabe aclarar a estos dos puntos de que ya hay compañeros egresados de la carrera y aun sin titular; que se encuentran laborando en instituciones educativas, como guarderías, secundarias y bachilleratos, y que en otras entidades federativas, la carrera de Intervención educativa sí se encuentra dentro del profesiograma de la Secretaría de Educación, como es el caso del estado de Michoacán, además que hay entidades federativas donde las contrataciones se hacen sin base en un profesiograma, pero lamentablemente eso no todos mis compañeros lo sabíamos.

La inclusión de la licenciatura dentro del profesiograma, era algo que pasaba desapercibido para muchos y de poca relevancia para algunos otros, pero creo que era porque no tenían ni idea de lo que se estaba tratando, hasta que un día decidimos realizar un movimiento estudiantil en pro de la inclusión de la licenciatura en el profesiograma de la Secretaría de Educación Jalisco, con el lema "Todos unidos hasta ser incluidos". Porque no era posible que la Secretaría de Educación ofrezca una carrera y no la tenga incluida dentro de su profesiograma.

Así que una de las primeras actividades del movimiento fue la toma de las instalaciones de la unidad al inicio del semestre, el 5 de febrero de 2008, esto no era conocido por todos mis compañeros ya que parte de la planeación se realizó en época de vacaciones, concretamente en los meses de diciembre de 2007 y enero de 2008, lo que generó que al regreso de las mismas, el movimiento tomara por sorpresa a la mayoría.

La inexperiencia de muchos de nosotros en cuestión de estos asuntos, ocasionó que el movimiento naciera, se desarrollara y finalizara con muchas dificultades, fue la primera vez que se realizaba un movimiento como este en la Unidad UPN 144 y en las otras unidades del estado.

Parte de mis compañeros estaban confundidos y no sabían si apoyar o no el movimiento, sabían que era en beneficio de toda la institución, pero no estaban seguros de participar, las principales dificultades que tuvimos se generaron porque un alto número de la población estudiantil radica fuera de Ciudad Guzmán, y preferían quedarse en su población realizando otras actividades, además la mayoría son mujeres y temían que en sus casas las fueran a regañar y no las apoyaran, además de que se pudiera generar algún tipo de violencia dentro del movimiento.

El movimiento tuvo eco y días después se nos unió con la toma de sus instalaciones los compañeros de la Unidad 143 de Autlan Jalisco y lo más pronto que obtuvimos fue que las autoridades educativas del estado, pusieran más atención en las necesidades que tiene la UPN de Jalisco.

Nuestro movimiento no logró de inmediato su objetivo primordial, la inclusión en el profesigramas, ya que las autoridades nos explicaron, que no era posible, porque se debería de seguir un proceso donde intervendrían comisiones y dependencias, para analizar y evaluar nuestra petición, que para mí se debió de haber realizado desde hace mucho tiempo, ya que la licenciatura tiene 6 años de haber sido creada.

Sólo cuando hicimos presión a las autoridades, se comprometieron por escrito a trabajar en nuestra petición y aún esperamos la respuesta.

Lamentablemente este movimiento trajo consigo aspectos negativos, la comunidad de Ciudad Guzmán y la región poco tenían conocimiento de la UPN y al ver las mantas colgadas en las instalaciones de la escuela, con la leyenda "Queremos que nos incluyan en el profesigramas de la Secretaría de Educación" creían que la carrera no tenía validez ni estaba registrada, además de que nos comparaban con los normalistas, que muy frecuentemente realizan movimientos

como este para exigir plazas. Pero afortunadamente poco a poco salimos adelante y se volvió a la normalidad.

En lo personal tenía la idea, que la inclusión de la Licenciatura en el profesiograma de educación era una herramienta que nos podría abrir muchas puertas en el ámbito laboral, pero al finalizar el movimiento me di cuenta que no, la inclusión de la LIE en el profesiograma de la Secretaría de Educación Jalisco dará la oportunidad de laborar sólo a aquellas personas que tienen la idea de trabajar en la educación pública, en el nivel básico, como son preescolares, primarias y secundarias.

Para aquellos que deseen hacerlo en otras dependencias como Hospitales, Centros de Readaptación Social; ayuntamientos, escuelas privadas, o públicas en el nivel medio superior o superior no lo necesitan, porque esas instituciones pueden tener su propio profesiograma o basarse en perfiles laborales para contratar su personal, lo malo estará cuando haya instituciones que se basen en el Profesiograma de la Secretaría de Educación para hacer contrataciones de personal y ni modo de realizar una huelga para cada dependencia.

Pero bien, estoy consiente de que a todas estas situaciones no se trata de echarle la culpa a X, Y ó Z, sino de reflexionar un poco y cada quien tome su responsabilidad, nosotros los alumnos ya no somos unos niños, aunque haya unos cuantos que con su actitud eso parecen, creo que en el nivel educativo en el que estamos, tenemos que ser responsables y dedicarnos a hacer lo que nos toca.

2.3.- Mis experiencias durante el proceso de formación.

Todos en algún momento de nuestra vida nos hemos topado con triunfos y fracasos, dice el dicho “la vida da muchas vueltas” y yo lo comprobé... Al salir de la preparatoria mi mayor ilusión era ser ingeniero y de ser posible ingeniero civil,

lamentablemente por causas de fuerza mayor no pude estudiar esa ingeniería e ingresé al Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán a estudiar ingeniería en Sistemas Computacionales, no tenía la más mínima idea de lo que trataba la carrera pero me latió y ahí estaba yo: “estudiando Ingeniería en Sistemas Computacionales”.

Con el paso del tiempo pude darme cuenta que esa no era mi vocación y que había elegido mal y ¿Cómo me di cuenta? fue fácil ya que estaba reprobando una o dos materias semestre tras semestre y sobretodo las materias que tenían que ver con la computación, así llegué a quinto semestre y pensé que lo mejor era desertar, ya estaba desesperado que nada me saliera bien y hasta problemas estaba teniendo con mi familia; decidí darme de baja de la institución y reflexionar bien las cosas, comprendí que a veces no basta sólo querer, sino hay que tener aptitudes para poder lograrlo.

Comencé analizar las otras carreras que ofrecen las demás universidades de Ciudad Guzmán y claro volteé a ver el CU Sur y la Normal sin imaginar que la UPN ofreciera una oportunidad de estudios.

Un día, un amigo me contó que estudiaba en la UPN, e hice la típica pregunta que hace cualquier persona a la que se le habla de la Pedagógica ¿y ahí para qué? ¿Para maestro?, me dijo que no, que era algo diferente a ser maestro, que se preparaban para ser orientadores, a lo que en realidad no le entendí muy bien, ni presté mucha atención.

Días después encontré una ex compañera de la prepa y me contó que también estudiaba en la UPN, ella me explicó más de lo que trataba la carrera, me dijo el horario y las materias que llevaba y como ella sabía que estudie en el TEC, me pidió asesoría para una materia de su carrera, llamada Elementos básicos de investigación cuantitativa, muy similar a Estadística aplicada que estudié en el Tecnológico.

Comencé analizar las cosas y me interesó la Licenciatura en Intervención Educativa y más porque tenía mucho que ver con las actividades que realizaba cuando trabajé en el DIF, en los programas que tenían que ver con la atención a niños y adolescentes.

Así que no lo pensé más y decidí hacer trámites para ingresar a la licenciatura, pero lamentablemente sólo son una vez al año y tuve que esperar 6 largos meses para realizar mis trámites de ingreso.

Por fin llegó la fecha y salió la convocatoria, me presente en las instalaciones de la escuela y me atendió una secretaria muy amigable, Rosy, ella me explicó lo que tenía que hacer para comprar mi paquete y presentar el examen. Compré mi paquete y me puse a estudiar...

Llegó el día del examen y la verdad estaba algo nervioso y con mucho frio, pero estoy seguro que era por los nervios que tenía, antes de realizar el examen vi algunas caras conocidas y me dió mucho gusto porque podía tener de compañeros a gente conocida.

Realicé el examen y ahora sólo me quedaba esperar, en los días que esperé para que salieran los resultados, pasaron por mi mente cosas muy desagradables, me preguntaba ¿que sería de mí si no quedaba en la lista de aceptados?, y la verdad si eso sucedería, lo consideraría un nuevo fracaso en mi vida y preferiría no volver a saber nada que tuviera que ver con los estudios.

Como no hay plazo que no se cumpla, ni fecha que no se llegue, ahí iba yo a la Unidad a ver si había sido aceptado. Al llegar estaba la lista de aceptados pegada en uno de los cristales de la puerta de ingreso del edificio donde se ubica la dirección, puse mi dedo índice sobre la mitad de la lista y comencé a descenderlo lentamente buscando mi nombre y mi apellido, llegue al final de la lista y me puse frío, porque no encontré mi nombre, volví a revisar la lista pero ahora de abajo

hacia arriba, llegue un poco más arriba de la mitad de la lista y no encontré mi nombre, por los nervios no me había dado cuenta que la lista no estaba por orden alfabético que era como yo la esperaba encontrar, sino por la cantidad de puntos obtenidos en el examen.

Así que inicié desde arriba y cuál fue mi sorpresa, me encontraba en segundo lugar de la lista de aceptados, solo superado por una persona que obtuvo 16 puntos más que yo, en ese momento me sentí muy feliz y orgulloso, ha sido uno de los momentos más alegres de mi vida escolar, eso me motivó muchísimo y comprendí que la vida me daba una nueva oportunidad de realizar una carrera.

Ahora seguía asistir a los cursos de inducción que ofrecía la escuela, ahí me dijeron que se formarían tres grupos para la carrera, dos por la tarde y uno por la mañana, también que los alumnos que hayan obtenido mayor puntaje en el examen de admisión se les daría preferencia para que estudiaran en el grupo de la mañana.

Para muchos estudiar en el turno de la mañana es un privilegio y también consideran que los mejores alumnos están en el turno matutino, pero para mí no, preferí estudiar en la tarde ya que en ese momento acababa de entrar a trabajar a Sistema de Agua Potable Alcantarillado de Ciudad Guzmán, así que decidí tomar el turno vespertino.

El haber perdido tres años de mis estudios, fue algo muy fuerte para mí y trataba de sacarle el mayor provecho y me propuse que en la UPN le echaría todas las ganas y no me volvería a pasar lo que me sucedió en el Tecnológico.

Uno de mis principales objetivos era, *no ser un alumno del montón* y ser alguien reconocido en la licenciatura, sabía que no iba a ser fácil porque tenía que combinar el estudio con el trabajo, y si no trabajaba pues de dónde comía y sacaba para mis estudios.

Pues bien, ya era un alumno de la Licenciatura en Intervención Educativa, los cursos de inducción me sirvieron muchísimo porque me dieron un panorama general de lo que es la carrera y que objetivos tiene, me comenzaron hablar de las famosas competencias y de las características que debe tener un interventor educativo

Así como las líneas específicas de intervención con las que cuenta la Unidad 144, Educación inicial y Orientación educacional y me interesó mucho esta última, por el campo de intervención donde se puede desarrollar.

Por lo que me puse a reflexionar y recordé un poco que cuando estudiaba el quinto semestre de preparatoria ingresé a trabajar al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) el motivo de mi ingreso fue que en uno de los programas trabajado por DIF, que en aquel entonces se llamaba Desarrollo Integral del Adolescente (DIA), lanzaron una convocatoria para participar en un concurso de ponencias, con temas relacionados con problemáticas de mi comunidad como: alcoholismo, pandillerismo, drogadicción, SIDA, violencia intrafamiliar y muchos más; dos de mis compañeros de preparatoria y yo, realizamos una ponencia para participar en el concurso con la temática de “el aborto”.

Para iniciarla recabamos distintos puntos de vista de agentes que nosotros considerábamos pudieran tener relación con la problemática, como la iglesia, la medicina, las leyes y la sociedad en general.

Una vez realizado el concurso nuestra ponencia quedó dentro de las tres primeras y lo que seguía era presentarla en el municipio de Jamay, Jalisco, además de que el coordinador del programa nos invitó a participar como promotores del programa recibiendo una compensación cada 15 días y en resumidas cuentas se puede decir que así fue como ingresé a trabajar en el D.I.F.

El día que comencé a trabajar en el programa no tenía ni idea de que se trataba y mucho menos cuáles iban a ser mis funciones.

Después que me explicaron en que consistía el programa DIA me dijeron que aparte de ser promotor de ese programa, lo sería también del programa MECED que significaba Menores En Circunstancias Especialmente Dificiles, la función era atender a niños de entre los 4 y los 12 años de edad que trabajaran en la comunidad ya fuera como cargadores en el tianguis, como limpiaparabrisas o como trabajadores en la antigua central camionera; estos niños eran los que se tenía detectados principalmente, la mayoría de ellos contaba con una beca de estudios otorgada ya sea por el DIF Estatal o por el DIF Nacional.

Mi función era estar al pendiente de una cantidad de estos niños y que se cumplieran ciertas normas para continuar otorgándoles la beca, por ejemplo:

- Asistir diariamente a clases.
- Ser alumnos regulares en sus escuelas.
- Que los papás estuvieran al pendiente de los estudios del niño,
- Asistir bien aseados y bien alimentados etc. etc.

Claro no iba a estar diario en sus casas, pero cada cierto tiempo tenía que realizar una inspección para constatar que se estuviera cumpliendo con lo antes mencionado.

Para no hacer tan larga la historia, quiero mencionar que mi trabajo en el DIF estaba muy relacionado con las actividades que puede desempeñar un interventor y de las cuales una de las que más realicé y de la que más aprendí, fue cuando comencé a trabajar en los distintos centros comunitarios de la ciudad.

En ellos acudían alrededor de 15 a 20 niños de entre los 6 y los 12 años de edad, ahí mi actividad con los niños era ser como monitor o tutor, ya que yo les

explicaba a los niños cómo se realizaban las operaciones básicas de las matemáticas como: sumas, restas, divisiones y multiplicaciones; además, tratábamos de enseñarles a leer y escribir y digo tratábamos porque mis compañeros y yo no éramos profesionales en el área, también les poníamos a realizar manualidades y actividades deportivas.

Quise mencionar todo esto porque se podría decir que desde antes de ingresar a la LIE ya realizaba algo parecido a la intervención, pero que desconocía totalmente de teorías, estrategias y técnicas de aprendizaje.

Cuando ingresé a la Licenciatura, creí que con mi experiencia sabía mucho, pero en realidad estaba equivocado, mi experiencia servía, pero me hacía falta una verdadera preparación profesional, en mi vida había escuchado hablar de Vigotsky, Piaget, Freud, o de Teorías del aprendizaje, Técnicas de estudio, Habilidades del pensamiento, inteligencias múltiples y todas esas herramientas que fui adquiriendo durante la carrera.

Además de que los programas en el DIF ya están hechos y sólo hay que aplicarlos e ir siguiendo los lineamientos.

Todo esto que he mencionado lo hago porque al momento de mi ingreso a la Licenciatura ya contaba con ciertas competencias o conocimientos que me servirían en la carrera y de lo que supuse no se me complicaría tanto, una por mi experiencia laboral y otra porque me gusta la actividad que desempeña el interventor.

El primer semestre se me complicó un poco, porque apenas le iba entendiendo a la carrera y a sus famosas competencias, así que se puede decir que me fue bien. Cuando llevé los primeros cursos en la LIE y que fueron: Elementos básicos de investigación cuantitativa, Introducción a la epistemología, Problemas sociales contemporáneos, Cultura e identidad y la optativa de Globalización y educación.

Me parecían algo aburridos, no entendía que tenían que ver con la carrera, no relacionaba muy bien un curso con el otro, y a mi me interesaba ya tratar problemáticas concretas de intervención.

La materia de Elementos básicos de investigación cuantitativa la consideraba fácil por dos cosas, una porque cuando estuve estudiando en el ITCG lleve la materia de estadística aplicada y está muy relacionada con lo que trató el curso de Investigación Cuantitativa y la otra porque el profesor Ricardo Rodríguez Retolaza, que fue quien me impartió el curso de investigación Cuantitativa, ya había sido mi profesor en el Tecnológico y ya sabía cómo se trabaja con él.

Del curso de Introducción a la Epistemología, puedo decir que fue la materia que más se me dificultó, primero no entendía ni siquiera que significaba el nombre de la materia, que con eso ya digo bastante y segundo, a mí la Filosofía se me complica un poco entenderla.

El curso de Cultura e identidad fue uno de los que más me gustó en el primer semestre, el profesor Gumersindo Esteban que fue quien impartió la materia, realizaba una clase muy dinámica, generaba mucho la participación de los alumnos y desde mi punto de vista creo que así aprendemos más, en este curso trabajé lo relacionado con las costumbres, tradiciones, actividades económicas, gastronómicas, arquitectónicas etc. de distintos estados de México y en ocasiones de otros países. Y lo que me quedó muy claro de esa materia es que” todo es cultura.”

La optativa de Globalización y Educación fue un curso muy interesante, por primera vez entendí lo que era la globalización y la relación que tiene con la educación, yo creía que globalización sólo era lo relacionado con la tecnología y los medios de comunicación y hasta cierto punto con los distintos idiomas, pero no, poco a poco fui despejando mi idea y logré comprender más en general lo que es la globalización, aprendí un poco de como es el tipo de educación que hay en

otros países y como en el nuestro, se han ido adecuando o más bien imitando las técnicas y estrategias de educación de países principalmente de Europa y de Estados Unidos.

Considero que la materia de Problemas sociales contemporáneos fue en ese semestre la materia que más relacionaba con la carrera ya que veíamos distintas problemáticas que se generaban en la sociedad y como han ido evolucionando.

En este primer semestre aún no entendía la importancia de cada uno de estos cursos, fue hasta semestres posteriores donde fui relacionando cada uno de ellos con toda la curricula. Los dos primeros semestres fueron muy similares, en segundo fui entendiendo cual era la importancia de cada uno de los cursos que había llevado y los que me correspondían en ese semestre.

Para el siguiente semestre me fue muy bien, aumenté mi promedio de calificaciones y formé parte del equipo de fútbol de la escuela, ese semestre seria el primer encuentro estatal de la LIE en Jalisco.

En realidad no podía asistir a los entrenamientos de la etapa previa o podía decirse el pre-selectivo, para ver quienes formarían parte del equipo, pero Richard que era el encargado de formarlo, me vio jugar una vez y me seleccionó, tal vez porque en *tierra de ciegos el tuerto es rey* y no había mucho de donde escoger.

Ya estando en Autlán nos tocó jugar el único partido contra la unidad sede, donde jugué como delantero y me fue muy bien, porque anote 8 goles, sinceramente los del equipo contrario no eran muy buenos futbolistas que digamos y les ganamos 16-4, en ese encuentro de la LIE, Guzmán arrasó con todo, ganó todos los partidos de básquetbol, voleibol y fútbol en sus dos categorías varonil y femenil y todavía hasta el certamen de belleza lo ganó.

En la UPN me han sucedido experiencias muy agradables, pero una de ellas y muy importante para mí, fue la de haber sido presidente del comité estudiantil de la LIE, que prácticamente era como ser presidente de la sociedad de alumnos, porque es la licenciatura que más alumnos tiene; para mí es importante porque me gusta mucho la política y ojalá que algún día no muy lejano, logre ocupar un puesto político importante.

No fue nada fácil haber sido líder de mis compañeros, ya que hay muchas envidias y diferencias de turnos, de grupos y hasta de lugar de origen y dedicarle tiempo al comité provocó que descuidara mis estudios y en sólo un semestre bajara mi promedio.

Para poder ganar las elecciones planeé una buena estrategia política y me alié con personas clave que me podían ayudar a obtener votos y lograr vencer a mi contrario que era un alumno de quinto semestre y ese era mi único temor que él era de quinto y yo de tercero, realice mi campaña y llegó el día de las elecciones, había sacado mis cuentas y estaba seguro que ganaría y así fue, vencí a mi oponente 146 votos a 57 y 5 nulos.

Al ser presidente del comité estudiantil me tocó realizar en coordinación con la dirección de la escuela el segundo encuentro estatal de la LIE en Jalisco, cosa que no tenía la idea de cómo le iba hacer, pero en conjunto con mi comitiva asignamos comisiones a los alumnos y hasta una televisión rifamos para sacar recursos y realizar el evento que incluyó actividades, académicas, culturales y deportivas, así como un baile de clausura y el certamen de belleza en el famoso Callejón de la feria.

Estuvieron presentes alumnos de las unidades de Autlán, Tlaquepaque, Zapopan, Guadalajara y como invitado especial la unidad Morelia, asistieron alrededor de 145 participantes y para todos ellos tuvimos que conseguir alimentos y hospedaje.

La realización del evento fue muy desgastante y en las noches ni podía dormir, además tenía que seguir cumpliendo con mis estudios y mi trabajo y por el evento los descuide un poco, pero al fin en mi opinión fue un éxito y todo “salió” que ya es ventaja.

Además quiero hacer mención de una experiencia poco común para un alumno de la Unidad o para cualquier persona de Ciudad Guzmán, la amenaza de bomba en las instalaciones de la escuela, hecho que generó que la Unidad formara parte en las columnas de los periódicos locales y regionales.

Ese día era como la una de la tarde y todo transcurría con normalidad, hasta que el director de la escuela nos pidió a todos los que ese momento nos encontrábamos presentes que nos reuniéramos en la cancha de básquetbol, después comenzamos a ver la llegada de personal de Protección civil y pocos minutos después a patrullas de Seguridad pública.

Se nos hizo extraño todo lo que estaba pasando pero ninguno de los alumnos sabía el motivo de la presencia de los oficiales, después ellos nos pidieron que desalojáramos el plantel y si traíamos vehículo que lo retiráramos, ya estando a fuera de la escuela nos dijeron que Protección civil y Seguridad pública habían recibido una llamada de la existencia de una bomba dentro de las instalaciones de la escuela y por eso se pidió el desalojo, momentos después comenzaron a llegar los compañeros del turno vespertino y realizaron preguntas y se comenzaron a generar comentarios en tono de broma por la atención que ponían los curiosos que pasaban en ese momento, se decía que ahora si la gente ya va a saber de la UPN, porque nadie sabía ni qué era ni dónde se ubicaba.

La adquisición de cada una de las competencias generales también ha sido algo que ha marcado mi formación como estudiante de la LIE, me han sucedido muchas cosas y poco a poco las voy perfeccionando.

La primera de las competencias que marca mi perfil de egreso es la de “Creación de ambientes de aprendizaje” esta competencia considero que la tengo algo desarrollada, pero que no domino totalmente, ya que durante toda mi vida de estudiante he observado distintas formas de cómo se puede desarrollar el aprendizaje, he aprendido y utilizado técnicas, estrategias e instrumentos que facilitan la creación de un ambiente de aprendizaje propicio para cierta temática en específico, porque no se puede utilizar un mismo ambiente para cualquier situación.

Esto lo vine a reafirmar con el curso que lleva el mismo nombre de la competencia, “Creación de ambientes de aprendizaje” impartido por el profesor Edgar Correa, en esta materia analizamos teorías que hablan de las distintas formas en que el sujeto puede adquirir el aprendizaje, como la teoría Conductista, Constructivista, Gestalt y además de cada uno de exponentes de esas teorías, yo tenía conocimiento que existían varias formas en el que el ser humano adquiriría sus conocimientos, pero no sabía que existieran teorías que explicaran dicho aprendizaje.

Otros de los cursos que tienen gran relación con esta competencia son los de Introducción al campo de la orientación educacional y el de Modelos de orientación psicopedagógica, estos dos cursos, vienen dentro de la línea de Orientación educacional y que generan las competencias específicas del orientador.

“Realizar diagnósticos educativos” es una de las competencias que más carecía, pero que fui adquiriendo rápidamente en los cursos de Diagnóstico socioeducativo y Diagnóstico en el campo de la orientación psicopedagógica.

En otras materias de semestres anteriores habíamos tocado el tema de la realización del diagnóstico pero no lo trabajábamos profundamente, sino que sólo

era algo muy superficial, considero que sé realizar buenos diagnósticos aunque no me considero un experto.

En el curso Diagnóstico socioeducativo en mi opinión no adquirí totalmente la competencia ya que uno parecía autodidacta, el profesor sólo nos daba los temas y uno tenía que hacer todo el trabajo, no digo que me deberían de dar todo hecho, pero si que el profesor transmitiera sus conocimientos, tal vez mi formación para realizar diagnósticos era algo errónea y el profesor ni se daba cuenta, pero yo mismo fui procurando que no sucediera eso.

En las materias antes mencionadas aprendí algunas estrategias, técnicas e instrumentos que puedo utilizar para realizar un diagnóstico y los enfoques que se utilizan, como el enfoque cuantitativo y en enfoque cualitativo. Aún no he adquirido por completo todas las competencias que marca la carrera, pero considero que ya tengo un gran porcentaje de ellas.

La competencia de “Diseñar planes, programas y proyectos”, todavía no la adquiero totalmente; la mayoría de los trabajos que he realizado en materias como, Diseño curricular, Desarrollo psicosexual, intervención educativa, Administración y gestión educativa, Planeación y evaluación educativa, sólo me han servido para acreditar las materias, en verdad no sé si mis planes, programas y proyectos funcionan, sé que tal vez el único responsable de esto sea yo, pero los profesores nos dicen que sólo son trabajos para ir conociendo cómo se realizan proyectos o programas y que no es necesario llevarlos a la práctica.

Tal vez en verdad sepa realizar planes, programas y proyectos porque mis trabajos han sido evaluados y calificados satisfactoriamente, pero hasta que no funcione en la práctica uno de esos proyectos diré que pude adquirir la competencia.

En mis prácticas profesionales, no implementé un proyecto en específico, sólo utilicé ciertas planeaciones y programaciones que me han servido de ayuda para realizar los diagnósticos.

Las competencias como: diseñar, aplicar y evaluar planes, programas y proyectos desde mi punto de vista se relacionan y son complementarias, yo lo que he realizado son diseño, aplicación y evaluación de planes y programas, los proyectos aún no los aplico.

En mis prácticas profesionales es donde en verdad puedo constatar sí adquirí las competencias y pude aplicar mis conocimientos, cuando se está en las prácticas uno se da cuenta, que la realidad es muy distinta, en el aula de la universidad, las cosas se pintan muy sencillas y fáciles de resolver, pero ya cuando se está en un ámbito específico, la situación cambia, *el toro* se ve muy distinto a lo que dicen los libros, pero de las competencias ya mencionadas considero que puedo realizar un buen trabajo aunque me hace falta mucho por aprender.

La competencia que considero que más me hace falta adquirir es asesorar a individuos, grupos e instituciones. No siento la suficiente seguridad para asesorar a un individuo y tal vez menos a un grupo o una institución.

No me siento con la confianza suficiente para aconsejar a una persona y decirle que tiene que hacer o que está bien, no sabría si mis consejos son los adecuados o no; he asesorado a sujetos, pero ¿cómo saber si lo que yo propongo es lo correcto?, he dado mi punto de vista o mi consejo a mis alumnos en las prácticas profesionales, pero según mis conocimientos o experiencias que en el transcurso de mi vida he adquirido.

Si se me presentara el caso de atender a un sujeto o estudiante con problemas de drogadicción, podría darle algunos consejos y diagnosticar de donde surgió su interés por consumir drogas, pero no podría decir: hay que hacer esto o dejar de

hacer lo otro y sólo lo canalizaría con un especialista, que considero sería el más indicado para tratar el caso.

Esta es la competencia que en mi opinión más falta trabajar en el proceso de formación de un interventor, hay varias materias con relación a esta competencia, pero no profundizan en la adquisición de ella.

Por lo tanto para lograr que el interventor educativo salga bien preparado y su formación sea la adecuada se debe de trabajar más en las aulas, cuidar más la inserción en las entidades de prácticas profesionales y el servicio social, que en mi caso, por ser trabajador municipal no realicé; y estar siempre en contacto con la coordinación del programa, la dirección y la sociedad de estudiantes para evitar que se generen deficiencias y el perfil de egreso sea una realidad.

3.-CONCLUSIONES

Para concluir la intervención educativa como disciplina y como licenciatura poco a poco irá siendo reconocida por la sociedad, hace apenas unos años no se tenía mucho conocimiento de lo que era la informática, la telemática, o la mercadotecnia, escuchábamos hablar de ingenieros industriales, de licenciados en diseño gráfico, en administración de empresas, de bioquímicos y no los lográbamos identificarlos, sin embargo ahora ocupan un lugar importante dentro de los profesionistas del país.

Actualmente en Ciudad Guzmán y la región hay carreras que no son muy conocidas y la gente no sabe cuál es su campo laboral, por ejemplo: Negocios Internacionales o Turismo alternativo en el CU Sur, Comercio Internacional y Aduanas en la UNIVER, creo que no nos debe asustar o impacientar que la sociedad todavía no identifique totalmente a la Licenciatura en Intervención Educativa.

Las distintas instituciones públicas y privadas de salud, educación y empresarial esto por mencionar sólo algunas, poco a poco irán abriéndonos las puertas a los interventores educativos y estaremos formando parte de las licenciaturas reconocidas en el país.

Quiero hacer mención que el modelo de educación basado en competencias me parece un excelente enfoque educativo que ayudará a dar respuesta a muchas de las necesidades de la educación en México. Si bien es cierto la implementación del modelo de educación por competencias ha generado polémicas en otros países y en el nuestro, es porque la gente tiene miedo al cambio y se empeña en seguir utilizando el enfoque tradicional que cada vez se vuelve más obsoleto, y tal vez conveniente para algunas personas, es cierto que funcionó y trajo buenos resultados, pero en la actualidad se exige que la educación sea de calidad y de

mayores resultados y sino que se vea la evolución que ha tenido la educación tecnológica en el país, a raíz de la implementación del modelo por competencias.

Es un acierto a la Universidad Pedagógica Nacional la creación de la LIE y utilización de la educación basada en competencias como modelo educativo, en la actualidad no se necesita egresados con nueves o dieces de calificación, porque muchas veces esas altas calificaciones no se ven reflejadas en las capacidades, aptitudes y conocimientos de los alumnos.

Ahora se necesita que sepan hacer las cosas y den buenos resultados en las actividades para las cuales se les contrata o propone. Tener alumnos y egresados excelentemente preparados hará que la UPN tenga un status social reconocido.

Fue irónico ver como la Unidad 144 formó parte en los diarios locales y la región y en las platicas de las personas, por el hecho de una falsa alarma al detectar una bomba dentro de las instalaciones de la escuela o por la realización del paro estudiantil, lo que genero que tuviéramos un poco de atención por parte de la gente. Pero lamentablemente esos dos hechos son imágenes negativas ante la sociedad.

Para crear una fuerte identidad profesional y obtener rápido el reconocimiento social y laboral que tanto he mencionado es necesario que los alumnos de la LIE sean concientes para lo que están siendo formados y sepan que la carrera no es para el ejercicio de las actividades docentes.

En el curso de inducción que ofrece la unidad días antes de entrar a primer semestre, se nos explica lo que es la intervención y la actividad laboral que puede hacer el interventor educativo, recuerdo que cuando ingrese al curso le pregunte al profesor Ezequiel cual es la diferencia entre un Trabajador Social y un Interventor Educativo, me respondió que tiene una actividad similar, pero que el trabajo del interventor se orienta más al ámbito educativo que la del trabajador social.

En ese mismo curso nos repitieron una y otra vez, que nosotros no seríamos *docentes* y que si teníamos esa idea al estudiar esta carrera, estábamos equivocados y aun estábamos a tiempo de rectificar. Pero es una realidad que para muchos compañeros su ingreso a la licenciatura nada tiene ver con el hecho de que la LIE sea considerada una carrera novedosa o atractiva y que implemente un modelo de educación innovador, la mayoría tuvo la intención de ingresar a otra licenciatura como Psicología en el CU Sur o Educación preescolar en el CREN y la LIE fue su último recurso al ser rechazados en otras escuelas, o tal vez como en mi caso que me equivoqué de profesión y deserté de la ingeniería porque no tomé una decisión correcta.

Muchos compañeros ingresaron por el gusto de trabajar con niños y con la idea de dar clases en las escuelas y esto se refleja en las expectativas labores que manifiestan mis compañeros, ya que esperan trabajar en una institución educativa pública una vez que terminen la carrera.

Entre mis colegas no se tiene claro el objetivo que persigue la LIE, lo relacionan mucho con un desempeño docente, se debe trabajar mas en los alumnos respecto a las actividades profesionales que puede desempeñar el interventor educativo y los ámbitos donde puede insertarse a trabajar y dejar bien claro lo que es la intervención.

Con el paso de los semestres observé como muchos de mis compañeros se formaron sin sentimiento e identidad profesional y eso generaba problemas como falta de interés en las clases, rezago educativo y la deserción escolar. Un alto número de alumnos no se interesan por participar en las actividades, académicas, culturales y deportivas que realiza la Universidad, ya sea a nivel local o regional.

Otros se van atrasando en los semestres porque consideran la carrera, una licenciatura sencilla y fácil de salir y en cuanto ellos se decidan podrán terminarla.

Algunos optan por salirse de la carrera, sin importar que vayan en primero, tercero o quinto semestre.

Dentro de nuestra carrera, hace falta que cada quien tome su responsabilidad y que directivos, maestros, alumnos y hasta los mismos representantes sindicales se comprometan y exigen a esos maestros que sólo van a firmar el cheque, que trabajen y utilizando las palabras que dijo Sr. Martí a los funcionarios del gobierno federal por el secuestro de su hijo “Si no pueden renuncien” y den la oportunidad a otros profesores con ganas de trabajar para crear esos verdaderos profesionales de la educación que la sociedad necesita y no se quede sólo escrito en unos papeles.

Se necesita formar verdaderos interventores educativos con excelente preparación y no solo eso, además se requiere interventores con una gran calidad humana y que sean personas capaces de imaginar un futuro alentador, que ayude a mejorar la educación del país.

Allá afuera la competencia con otros profesionistas es muy complicada, es cierto que el interventor apenas va abriendo camino y que poco a poco va ganando terreno, pero necesitamos mejorar y corregir nuestros problemas internos para poder competir con mayor y mejor calidad.

Tal vez la unidad UPN 144 de Ciudad Guzmán sea pequeña en cuanto a infraestructura y no cuente con el presupuesto necesario como otras instituciones de la comunidad, pero estoy seguro que cuenta con los recursos humanos necesarios para lograr muchos éxitos y no sólo con esta licenciatura.

Probablemente no se estén alcanzado los objetivos que tiene la licenciatura al formar interventores, pero quiero aclarar que la institución sólo nos dará las bases para ser buenos profesionales, lo demás depende de nosotros y estoy seguro que con el tiempo se lograrán alcanzar todas la metas que se tienen planteadas,

apenas van tres generaciones que egresan y estoy seguro que las siguientes serán mejores, pero es de dar coraje que se cuente con un buen plan de estudios y por cosa de unos cuantos errores no se alcancen todos los objetivos.

Una vez más quiero enfatizar que haber estudiado la licenciatura en intervención en esta Unidad UPN me transformó y que pese a todo me siento un Interventor Educativo competente y orgulloso de formar parte de los nuevos profesionales de la educación que la Universidad Pedagógica Nacional forma.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, J. (1993). *Intervención Psicopedagógica*. Madrid: Pirámide.
- Carballada, Alfredo. (2002) *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires. Paidós.
- Gómez, T., y Antonio Ramírez Díaz (2007). *Primitextos LIE*. Ciudad Guzmán: Compugrama.
- Lirio, J. (2005). *La metodología en educación social recorrido por diferentes ámbitos profesionales*. Madrid: Dykinson S. L.
- Santillana (1983). *Diccionario de las ciencias de la educación*. México: Santillana.
- Santillana (2003). *Diccionario escolar*. México: Santillana.
- SEP, Jalisco. (2005). *Revista Educar*. Guadalajara: SEP
- SEP (1998) *Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación*. México: SEP.
- Quintana, J. (1993). *Los ámbitos profesionales de la animación*. Madrid: Narcea.
- UPN (2002). *Caminos Abiertos*. Azcapotzalco: Unidad 095.
- UPN (2007). *Bienvenido a la Universidad...Bienvenido a la Unidad*. Ciudad Guzmán Jal.: Unidad 144.
- Unidad, 145. (2007). *Plexos*. Zapopan Jal.: Unidad UPN 145.
- UPN. (2002). *Programa de reordenamiento de la oferta educativa de las unidades UPN*. México. UPN.
- UPN. (2002). *Versión sintética de la Licenciatura en Intervención Educativa*. México. UPN.
- UPN. (2005). *Instructivo para la titulación en la licenciatura en Intervención educativa*. México. UPN.
- Valle, M. (2001). *Formación en competencias y certificación profesional pensamiento universitario*: México. UNAM.